

Cando Uno más Uno se Convierte en Miles

Domingo, 31 de ago. de 25 – Luis Martínez

2 Timoteo 2:1-2 Timoteo, mi querido hijo, sé fuerte por medio de la gracia que Dios te da en Cristo Jesús. ² Me has oído enseñar verdades, que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros.

Introducción: Cuando haces una llamada, tu voz no salta mágicamente al teléfono de la otra persona. La señal pasa de torre en torre hasta llegar al destino. Pero si una de esas torres no transmite la señal, la llamada se cae.

Eso es lo que Pablo le está diciendo a Timoteo: “No dejes que la llamada se caiga. Sean fuertes en la gracia de Cristo y sigan transmitiéndola”.

1. La instrucción de Pablo a Timoteo

“...enseña estas verdades...”

- Pablo está escribiendo desde la prisión, sabiendo que su tiempo casi se acaba.
- Su mayor preocupación es que el Evangelio no muera con él.
- Pablo → Timoteo → personas dignas de confianza → otros (x4).
- Aquí vemos el poder de la multiplicación.
- En el plan de Dios, todo creyente es llamado a compartir lo que ha recibido.

2 Timoteo 1:5 “Me acuerdo de tu fe sincera, pues tú tienes la misma fe de la que primero estuvieron llenas tu abuela Loida y tu madre, Eunice, y sé que esa fe sigue firme en ti.”

Si miramos bien este versículo podemos ver 4 toques del evangelio, porque alguien tuvo que haberle hablado primero a Loida.

Comentario – David Guzik: “Esfuézate en la gracia”. Pablo sabía que Timoteo necesitaría fuerza y ánimo para cumplir el llamado que Dios le dio. Parece que Timoteo era tímido y se desanimaba con facilidad, así que necesitaba escuchar: “Esfuézate.”

El comentarista presenta la posibilidad de que Timoteo era tímido. ¿A veces no nos pasa a nosotros igual?

Pablo le recuerda en 2 Timoteo 1:7-8: “Dios no nos ha dado un espíritu de temor y timidez, sino de poder, amor y autodisciplina... Prepárate para sufrir conmigo a causa de la Buena Noticia.”

No es fuerza de carácter ni de experiencia, sino fuerza que viene de Cristo.

2. El Evangelio de Cristo es para el mundo entero

- “Lo que has oído de mí” = El Evangelio.
- 2 Timoteo 1:13-14: “Aférrate al modelo de la sana enseñanza... guarda con sumo cuidado la preciosa verdad que se te confió.”
- Debemos tratar al evangelio como un tesoro precioso y ser generosos con lo que Dios nos ha dado.
- No hay nada imposible para Cristo.
- El cristianismo nunca se trata solo de mí y Dios, sino también de la próxima persona en la que estoy llamado a invertir.

3. Multiplicación, no suma

2 Timoteo 2:2b “...otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros.”

- Pablo no solo le está diciendo a Timoteo que comparta.
- Eso es multiplicación.
- Suma: 1 persona le dice a 1 persona.
- Multiplicación: 1 persona le dice a 2 → cada uno a 2 más → y así sucesivamente.

Hechos 6:7a: “Así que el mensaje de Dios siguió extendiéndose. El número de creyentes aumentó en gran manera...”

4. Nuestra parte hoy

2 Timoteo 2:2 Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros.”

- El Evangelio nos llegó porque alguien más obedeció este versículo. Ahora es nuestro turno.
- La fe funciona igual que el conocimiento: se deposita en vidas que la transmitirán a otras vidas.

Juan 4:35 – “Los campos ya están listos para la cosecha.”

Pregúntate: ¿Quién me pasó la fe? ¿A quién se la estoy pasando yo?

- No dejes que la cadena se rompa contigo. Comparte tu fe esta semana con al menos una persona.

- Ora por valentía como Timoteo, busca gracia como Pablo, y confía en que Dios hará la multiplicación.

Mateo 9:37 – “La cosecha es grande, pero los obreros son pocos.”

Aplicación

- Ora por una persona específica: Escríbela en un papel y llévala contigo.
- Invierte tiempo en ella: un café, una llamada, un mensaje de ánimo.
- Comparte algo simple: un versículo o simplemente ora con esa persona.
- Confía en Dios: tú siembras, pero Dios da el crecimiento.

1 Corintios 3:6 – “Yo planté, Apolos regó, pero fue Dios quien la hizo crecer.”

Conclusión: Pablo estaba en prisión sin libertad, pero el Evangelio no estaba encadenado. Nosotros tenemos límites, pero la Palabra de Dios no tiene ninguno.

2 Timoteo 2:8-9 – “Recuerda que Jesucristo... fue levantado de los muertos... sufro y estoy encadenado como un criminal; pero la palabra de Dios no puede ser encadenada.”

Este es tu momento de impactar a tu linaje e impactar a las generaciones que vendrán.